

Septiembre 5

Noticias de la caída de Jerusalén

Ez. 33.21,22

21 Aconteció en el año duodécimo de nuestro cautiverio, en el mes décimo, a los cinco días del mes, que vino a mí un fugitivo de Jerusalén, diciendo: «¡La ciudad ha sido conquistada!».22 Y la mano de Jehová había sido sobre mí la tarde antes de llegar el fugitivo, y había abierto mi boca, hasta que vino a mí por la mañana; y abrió mi boca, y ya no estuve callado por más tiempo.

El faraón comparado a un monstruo

Ez. 32.1-16

1 Aconteció en el año duodécimo, en el mes duodécimo, el día primero del mes, que vino a mí palabra de Jehová, diciendo:2 «Hijo de hombre, entona una lamentación por el faraón, rey de Egipto, y dile:

»«A leoncillo de naciones eres semejante,

y eres como el dragón en los mares;

pues secabas tus ríos,

enturbiabas las aguas con tus pies

y pisoteabas sus riberas.

3 »Así ha dicho Jehová, el Señor: Yo extenderé sobre ti mi red con la reunión de muchos pueblos, y te harán subir con mi red.

4 »Te echaré por tierra,

te echaré sobre la faz del campo,

haré que se posen sobre ti

todas las aves del cielo,

y saciaré de ti

a todas las fieras de la tierra.

5 Pondré tus carnes sobre los montes

y llenaré los valles con tus cadáveres.

6 Regaré con tu sangre la tierra donde nadas,

hasta los montes,

y los arroyos se llenarán de ti.

7 Cuando te haya extinguido,

cubriré los cielos y haré oscurecer sus estrellas;

el sol cubriré con nublado

y la luz de la luna no resplandecerá.

8 Haré que por ti se oscurezcan

todos los astros brillantes del cielo,

y pondré tinieblas sobre tu tierra”,

dice Jehová, el Señor.

9 »Entristeceré el corazón de muchos pueblos cuando lleve al cautiverio a los tuyos entre las naciones, por los países que no has conocido.10 Dejaré atónitos por ti a muchos pueblos, y sus reyes tendrán horror grande a causa de ti, cuando haga resplandecer mi espada ante sus rostros; y todos temblarán a cada instante en el día de tu caída,11 porque así ha dicho Jehová, el Señor:

»La espada del rey de Babilonia vendrá sobre ti.

12 Con espadas de fuertes haré que caiga tu pueblo;

todos ellos serán los poderosos de las naciones.

Destruirán la soberbia de Egipto
y toda su multitud será deshecha.

13 Todas sus bestias destruiré
de sobre las muchas aguas;
ya no las enturbiará
ni pie de hombre ni pezuña de bestia.

14 Entonces haré asentarse sus aguas
y haré correr sus ríos como aceite,
dice Jehová, el Señor.

15 Cuando deje asolado el país de Egipto,
y el país quede despojado de todo cuanto hay en él;
cuando mate a todos los que en el moran,
sabrán que yo soy Jehová.

16 »Esta es la lamentación que cantarán. Las hijas de las naciones la cantarán; entonarán la
lamentación por Egipto y por toda la multitud, dice Jehová, el Señor».

Egipto en el reino de la muerte

Ez. 32.17-32

17 Aconteció en el año duodécimo, a los quince días del mes, que vino a mí palabra de Jehová,
diciendo:18 «Hijo de hombre, entona una lamentación por la multitud de Egipto; y despéñalo a él y a
las hijas de las naciones poderosas, a lo profundo de la tierra, con los que descienden a la sepultura.

19 “¿Acaso eres más hermoso que los otros?
¡Pues desciende y yace en la fosa con los incircuncisos!”.

20 »Entre los muertos a espada caerá;
a la espada es entregado.

¡Traedlo a él y a todos sus pueblos!

21 De en medio del seol le hablarán los fuertes de los fuertes,
junto con sus aliados,
los que descendieron y yacen con los incircuncisos muertos a espada.

22 »Allí está Asiria con toda su multitud;
a su alrededor están sus sepulcros;
todos ellos cayeron muertos a espada.

23 Sus sepulcros fueron puestos a los lados de la fosa,
y su gente está por los alrededores de su sepulcro;
todos ellos cayeron muertos a espada,
los que sembraron el terror en la tierra de los vivientes.

24 »Allí está Elam con toda su multitud
por los alrededores de su sepulcro.

Todos ellos cayeron muertos a espada
y descendieron incircuncisos a lo más profundo de la tierra,
porque sembraron su terror en la tierra de los vivientes,
mas llevaron su ignominia con los que descienden al sepulcro.

25 En medio de los muertos le pusieron lecho,
con toda su multitud;
a sus alrededores están sus sepulcros;
todos ellos incircuncisos, muertos a espada,
porque fue puesto su espanto en la tierra de los vivientes,
mas llevaron su ignominia con los que descienden al sepulcro;

él fue puesto en medio de los muertos.

26 »Allí están Mesec y Tubal, con toda su multitud;

a sus alrededores están sus sepulcros;

todos ellos incircuncisos, muertos a espada,

porque habían sembrado su terror en la tierra de los vivientes.

27 No yacerán con los fuertes de los incircuncisos que cayeron,

los que descendieron al seol con sus armas de guerra

y sus espadas puestas debajo de sus cabezas;

mas sus maldades estarán sobre sus huesos, por cuanto fueron el terror de los fuertes en la tierra de los vivientes.

28 Tú, pues, serás quebrantado entre los incircuncisos

y yacerás con los muertos a espada.

29 »Allí está Edom, con sus reyes y todos sus príncipes,

quienes con su poderío fueron puestos con los muertos a espada;

ellos yacerán con los incircuncisos,

con los que descienden al sepulcro.

30 »Allí están los gobernantes del norte, todos ellos,

y todos los sidonios, que con su terror descendieron con los muertos;

avergonzados de su poderío,

yacen también incircuncisos con los muertos a espada

y comparten su ignominia con los que descienden al sepulcro.

31 »A estos verá el faraón, y se consolará sobre toda su multitud: al faraón muerto a espada, y todo su ejército, dice Jehová, el Señor.³² Porque puse mi terror en la tierra de los vivientes, también el faraón y toda su multitud yacerán entre los incircuncisos, con los muertos a espada, dice Jehová, el Señor».

Los pecados del pueblo

Ez. 33.23-33

23 Vino a mí palabra de Jehová, diciendo:²⁴ «Hijo de hombre, los que habitan aquellos lugares asolados en la tierra de Israel, hablan diciendo: “Abraham era uno, y poseyó la tierra; pues nosotros somos muchos; a nosotros nos es dada la tierra en posesión”.²⁵ Por tanto, diles: “Así ha dicho Jehová, el Señor: Coméis con sangre, a vuestros ídolos alzáis vuestros ojos y derramáis sangre, ¿y poseeréis vosotros la tierra?²⁶ Estáis sobre vuestras espadas, hacéis abominación y contamináis cada cual a la mujer de su prójimo, ¿y habréis de poseer vosotros la tierra?”²⁷ Les dirás: “Así ha dicho Jehová, el Señor: Vivo yo, que los que están en aquellos lugares asolados caerán a espada, y al que está sobre la faz del campo entregaré a las fieras para que lo devoren; y los que están en las fortalezas y en las cuevas, de peste morirán.²⁸ Convertiré la tierra en soledad y desolación, y cesará la soberbia de su poderío; y los montes de Israel serán asolados hasta que no haya quien pase.²⁹ Y sabrán que yo soy Jehová, cuando convierta la tierra en soledad y desolación, por todas las abominaciones que han hecho”.

30 »En cuanto a ti, hijo de hombre, los hijos de tu pueblo se mofan de ti junto a las paredes y a las puertas de las casas, y habla el uno con el otro, cada uno con su hermano, diciendo: “¡Venid ahora, y oíd qué palabra viene de Jehová!”³¹ Y vienen a ti como viene el pueblo, y están delante de ti como pueblo mío. Oyen tus palabras, pero no las ponen por obra, antes hacen halagos con sus bocas y el corazón de ellos anda en pos de su avaricia.³² Y tú eres para ellos como un cantor de amores, de hermosa voz y que canta bien. Ellos oyen tus palabras, pero no las ponen por obra.³³ Sin embargo, cuando eso llegue (y ya está llegando), sabrán que en medio de ellos hubo un profeta».

Profecía contra los pastores de Israel

Ez. 34.1-10

1 Vino a mí palabra de Jehová, diciendo:2 «Hijo de hombre, profetiza contra los pastores de Israel; profetiza, y di a los pastores: “Así ha dicho Jehová, el Señor: ¡Ay de los pastores de Israel, que se apacientan a sí mismos! ¿Acaso los pastores no apacientan a los rebaños?3 Os alimentáis con la leche de las ovejas, os vestís con su lana y degolláis a la engordada, pero no las apacentáis.4 No fortalecisteis a las débiles ni curasteis a la enferma; no vendasteis la perniquebrada ni volvisteis al redil a la descarriada ni buscasteis a la perdida, sino que os habéis enseñoreado de ellas con dureza y con violencia.5 Andan errantes por falta de pastor y son presa de todas las fieras del campo. ¡Se han dispersado!6 Han andado perdidas mis ovejas por todos los montes y en todo collado alto. Por toda la faz de la tierra fueron esparcidas mis ovejas y no hubo quien las buscara ni quien preguntara por ellas.7 »Por tanto, pastores, oíd palabra de Jehová:8 Vivo yo, ha dicho Jehová, el Señor, que por cuanto mi rebaño fue expuesto al robo, y mis ovejas fueron para ser presa de todas las fieras del campo, sin pastor; ni mis pastores buscaron a mis ovejas, sino que los pastores se apacentaron a sí mismos y no apacentaron a mis ovejas;9 por eso, pastores, oíd palabra de Jehová.10 Así ha dicho Jehová, el Señor: ¡Yo estoy contra los pastores y demandaré mis ovejas de su mano! Haré que dejen de apacentar mis ovejas, y ya no se apacentarán más los pastores a sí mismos, pues yo libraré a mis ovejas de sus bocas y no les serán más por comida.

El buen pastor

Ez. 34.11-31

11 »Porque así ha dicho Jehová, el Señor: Yo, yo mismo, iré a buscar a mis ovejas, y las reconoceré.12 Como reconoce su rebaño el pastor el día que está en medio de sus ovejas esparcidas, así reconoceré yo a mis ovejas y las libraré de todos los lugares en que fueron esparcidas el día del nublado y de la oscuridad.13 Yo las sacaré de los pueblos y las juntaré de los países; las traeré a su propio país y las apacentaré en los montes de Israel, por las riberas y en todos los lugares habitados del país.14 En buenos pastos las apacentaré y en los altos montes de Israel estará su pastizal; allí dormirán en buen redil y con pastos suculentos serán apacentadas sobre los montes de Israel.15 Yo apacentaré mis ovejas y les daré aprisco, dice Jehová, el Señor.16 Yo buscaré a la perdida y haré volver al redil a la descarriada, vendaré la perniquebrada y fortaleceré a la débil; pero a la engordada y a la fuerte destruiré: las apacentaré con justicia.

17 »En cuanto a vosotras, ovejas mías, así ha dicho Jehová, el Señor: Yo juzgo entre oveja y oveja, entre carneros y machos cabríos.18 ¿No os basta con comer los buenos pastos, sino que también pisoteáis lo que de vuestros pastos queda, y cuando bebéis las aguas claras enturbiáis el resto con vuestros pies?19 Y así mis ovejas han de comer lo que vosotros habéis pisoteado y han de beber lo que con vuestros pies habéis enturbiado.

20 »Por tanto, así les dice Jehová, el Señor: Yo, yo mismo, juzgaré entre la oveja engordada y la oveja flaca,21 por cuanto empujasteis con el costado y con el hombro, y acorneasteis con vuestros cuernos a todas las débiles, hasta que las echasteis y las dispersasteis.22 Yo salvaré a mis ovejas y nunca más serán objeto de rapiña; y juzgaré entre oveja y oveja.23 Yo levantaré sobre ellas a un pastor que las apaciente: mi siervo David. Él las apacentará, pues será su pastor.24 Yo, Jehová, seré el Dios de ellos, y mi siervo David, en medio de ellos, será su gobernante. Yo, Jehová, he hablado.

25 »Estableceré con ellos un pacto de paz, y quitaré de la tierra las fieras; habitarán en el desierto con seguridad y dormirán en los bosques.26 Y daré bendición a ellos y a los alrededores de mi collado, y haré descender la lluvia en su tiempo: lluvias de bendición serán.27 El árbol del campo dará su fruto y la tierra dará su fruto. Estarán en su tierra con seguridad, y sabrán que yo soy Jehová, cuando rompa las coyundas de su yugo y los libere de mano de los que se sirven de ellos.28 No serán más por presa de las

naciones ni las fieras del país las devorarán, sino que habitarán con seguridad y no habrá quien las espante.²⁹ Prepararé para ellos un plantío de renombre, y nunca más serán consumidos por el hambre en el país ni nunca más serán afrentados por las naciones.³⁰ Y sabrán que yo, Jehová, su Dios, estoy con ellos, y que ellos son mi pueblo, la casa de Israel, dice Jehová, el Señor.³¹ Y vosotras, ovejas mías, ovejas de mi pasto, hombres sois, y yo vuestro Dios, dice Jehová, el Señor”».

Profecía contra el monte Seir

Ez. 35.1-15

1 Vino a mí palabra de Jehová, diciendo:² «Hijo de hombre, pon tu rostro hacia el monte Seir y profetiza contra él,³ diciendo: “Así ha dicho Jehová, el Señor:

»He aquí, yo estoy contra ti, monte Seir;
extenderé mi mano contra ti
y te convertiré en un desierto desolado.

4 Tus ciudades asolaré,
quedarás desolado

y sabrás que yo soy Jehová.

5 »Por cuanto tuviste enemistad perpetua y entregaste a los hijos de Israel al poder de la espada en el tiempo de su aflicción, en el tiempo en que su maldad fue consumada,⁶ por eso, vivo yo, dice Jehová, el Señor, que a sangre te destinaré y sangre te perseguirá. Porque no aborreciste la sangre, sangre te perseguirá.⁷ Convertiré el monte Seir en desierto desolado, y eliminaré de él al que salga y al que entre.⁸ Llenaré sus montes con sus muertos; en tus collados, en tus valles y en todos tus arroyos caerán los muertos a espada.⁹ Yo te pondré en perpetua desolación, y tus ciudades nunca más se restaurarán. Y sabréis que yo soy Jehová.

10 »Por cuanto dijiste: ‘Las dos naciones y las dos tierras serán mías, y tomaré posesión de ellas’, estando allí Jehová;¹¹ por eso, vivo yo, dice Jehová, el Señor, que yo haré conforme a tu ira y conforme a tu celo con que procediste, a causa de tus enemistades con ellos; y seré conocido en ellos cuando te juzgue.¹² Y sabrás que yo, Jehová, he oído todas tus injurias que proferiste contra los montes de Israel, diciendo: ‘¡Destruídos son, nos han sido dados para que los devoremos!’.¹³ Y os engrandecisteis contra mí con vuestra boca, y multiplicasteis contra mí vuestras palabras. ¡Yo lo oí!¹⁴ Así ha dicho Jehová, el Señor: Para que toda la tierra se regocije, yo te convertiré en una desolación.¹⁵ Como te alegraste sobre la heredad de la casa de Israel, porque fue asolada, así haré contigo: ¡asolado será el monte Seir, y todo Edom, todo él! Y sabrán que yo soy Jehová”.